

# DE TODO EL MUNDO

## La cara Norte de las Grandes Jorasses es escalada por sexta vez

El pasado mes de Agosto, después de cuatro días de ímprobos esfuerzos bajo la tempestad, los alpinistas alemanes Heckmair (que tiene en su haber la primera ascensión a la pared Norte del Eigger) y Koellenberger realizaron la sexta ascensión a la pared Norte de las Grandes Jorasses. Heckmair relató al corresponsal de «Figaro» las impresiones que damos a continuación:

«La sexta ascensión a la cara Norte de las Grandes Jorasses, que acabamos de realizar, la considero la escalada más difícil y penosa que yo he hecho hasta ahora. A causa de las condiciones que hemos encontrado—la roca estaba totalmente cubierta de un caparazón de hielo—esta ascensión deja a mi juicio muy atrás la primera a la cara Norte del Eigger que conseguí el año 1937. Entonces yo estaba convencido que jamás intentaría nada más difícil.

«En las primeras horas del Jueves 2 de Agosto atacamos la pared Norte por el Espolón Walker. El tiempo era bueno. Desde un principio la ascensión nos pareció sumamente difícil, pero esto nos agradaba. Antes de la noche conseguimos franquear el Diestro de 90 metros y las Dalles Noires, pasajes estos que durante muchos años detuvieron a los primeros alpinistas. Aquí pasamos la primera noche.

«Al día siguiente el cielo se cubrió y al mediodía descargó una tormenta de gran violencia. Para colmo de la mala suerte perdimos nuestro martillo-piolet y para reemplazarlo tuve que recurrir a romper la pala de mi piolet para que me sirviera de martillo ¡Lo cual no fué nada fácil!

«Ni una sola vez pensamos en la retirada, no porque ello fuese más difícil que terminar la ascensión, sino porque quería vencer.

«La segunda noche la pasamos en el «Triangle de Neige», este segundo vivac

fué muy penoso, ya que estábamos fatigados, mojados y helados.

«Al siguiente día partimos al amanecer. Los agarres se hacían cada vez más raros y nos era necesario limpiar la roca a golpes de piolet de la nieve y hielo que la recubría para encontrar un punto de apoyo.

«Cuando nos aproximábamos al final de las dificultades ocurrió el accidente que pudo costarnos la vida. Las presas faltaban, agarré un saliente de hielo y tiré hacia arriba... el saliente se rompió. ¡Cai 30 metros a lo largo de la pared! Por suerte Koellenberger estaba atento, por suerte también la cuerda y el pitón de seguridad resistieron. Pude restablecerme y alcanzar a mi compañero. Pero tuvimos que pasar una tercera noche.

«Este tercer vivac fué realmente espantoso. Estábamos derrengados, helados y yo sufría numerosas contusiones. Pasamos la noche en una estrecha cornisa, colgados a la roca por las cuerdas. Estuvimos todo el tiempo metiendo nieve en la cantimplora y agitándola para que se fundiese, no sólomente porque teníamos sed, sino para quitar el frío...

«Al fin el alba del último día se levantaba. Nos encontrábamos bajo la arista de la cima. A las 10 de la mañana desembocamos en la cumbre de la punta Walker».

Este es el relato de Heckmair. La proeza de los dos alpinistas alemanes causó sensación entre los guías y alpinistas reunidos en Chamonix, que consideran esta hazaña, en vista de las circunstancias en que se ha realizado, como la más sensacional que se puede encontrar hasta ahora en toda la historia del alpinismo.

## El Nevado Alpamayo (6.100 metros) escalado por vez primera

La montaña más hermosa del mundo ha sido conquistada. El 13 del pasado mes de Agosto, a las 19 horas, cuatro miembros de la expedición franco-belga alcanzaron la cumbre del Nevado Alpamayo, una de las

principales cimas vírgenes de la Cordillera Blanca. Después del asalto final que duró once horas, tres franceses y un belga alcanzaron la punta de esta extraordinaria pirámide de hielo, a 6.100 metros de altitud.

Una importante caravana compuesta de cinco portadores, once caballos, cuatro mulos, provistos de víveres para veinte días y el equipo completo, tomó, el 4 de Agosto, el camino de la Quebrada Alpamayo, uno de los valles más alejados y salvajes del macizo.

La marcha de aproximación sobre escarpados senderos que datan del tiempo de los Incas, fué sumamente penosa. Esta región donde todavía viven los pumas, osos y ciervos, donde los cóndores gigantes vuelan en bandadas, fué atravesada en tres días de marchas forzadas.

El 6 de Agosto, al mediodía, los expedicionarios apercibieron desde la pampa la brillante pirámide del Alpamayo, a 2.000 metros por encima de ellos. Esta cima, de una verticalidad impresionante, intentada sin éxito por otras expediciones y codiciada por alpinistas de diferentes nacionalidades, constituía el objetivo principal de la expedición, entrenada y aclimatada por ascensiones realizadas con anterioridad. El 6 de Agosto el campamento base fué instalado por encima de la laguna Alpamayo, a 4.600 metros de altura.

El 7 de Agosto un reconocimiento pudo situar el campo 2, que fué instalado el día 8 a 5.100 metros de altura, cara al glaciar de Alpamayo. Aunque impresionados por los inmensos «seracs» y grietas que barrían la ruta al collado Norte, y por las extraordinarias cornisas que desbordaban la arista Nordeste, el equipo decidió intentar su suerte y no abandonar el lugar hasta que se perdiese toda esperanza.

El 9 dos cordadas hicieron un largo reconocimiento en los «seracs» del glaciar, buscando la mejor ruta. El 10, con la ayuda de dos portadores, el campamento 3 se estableció en el collado Norte, a 5.500 metros de altitud, al pie de la arista terminal.

El 12, el equipo pasó la noche en el campamento superior y atacó la arista el 13 a la mañana, con una sola cordada de cuatro. El principal peligro eran las colosales cornisas de la arista, que fueron evitadas por el

Este. Subiendo bien a lo largo de roca descompuesta, bien por el hielo y utilizando numerosas clavijas de seguridad, la cordada alcanzó, hacia las 18 horas, el pie de un corredor muy inclinado, que constituía la última dificultad. Después de una penosa talla de escalones en el hielo, en las últimas luces del día, a las 19 horas, era conquistada la cima.

El descenso comenzó en plena noche. En una profunda gruta de hielo situada no lejos de la cima, la cordada pasó once horas agazapada en el fondo, al abrigo del viento que soplaba sobre la arista. Hacia las 8 de la mañana del 14 de Agosto reanudaron el descenso con mal tiempo. Haciendo uso de las huellas talladas la víspera y efectuando numerosos «rappels», después de seis horas de grandes esfuerzos la cordada alcanzó el campamento superior donde les esperaba otra de apoyo.

El 15 de Agosto con ayuda de una tercera cordada, que subía al encuentro, pudo ser evacuado el campamento y el mismo día todo el equipo alcanzó el 2, fatigados pero dichosos de haber conquistado esta montaña extraordinaria.

#### **Primera ascensión de la cara Sudoeste de la Aiguille de Warrens** ———

*Dos alpinistas de París, Lucien Bernardini y Marcel Laine, consiguieron, el día 26 de Julio último, escalar por vez primera la pared Sud-oste de la Aiguille de Warrens. El contrafuerte vertical de 500 metros, que termina la aguja por este lado, había hecho imposible hasta ahora esta escalada. La aguja se encuentra cerca de Saint-Gervais.*

#### **Expedición Británica al Everest**

La misión británica que intentará escalar el Everest por la cara Sudoeste, se encuentra ya en acción. El jefe de la expedición es el renombrado alpinista Eric Shipton y será acompañado por Bourdillón, Murray y Ward.

Esta será la primera vez que se ataca el Everest por el Nepal en invierno. Hasta ahora todos los intentos al pico más alto del globo se realizaron por el Tibet.

Shipton es un veterano del Himalaya; ha participado en tres tentativas de escala-

da al Everest y media docena de veces en otras expediciones al Himalaya.

X. W. H. Murray, de 38 años, es un especialista de alta montaña y el año último dirigió en el Himalaya Central una expedición escocesa que logró la conquista de cinco cumbres. El doctor Michel Ward, de 26 años, es uno de los alpinistas británicos más notables de la generación posterior a la guerra. M. T. Bourdillon, de 24 años, se ha mostrado en el curso de tres estaciones en los Alpes como un montañero de una destreza y un endurecimiento excepcionales. Entre sus principales hazañas tiene: la ascensión del Dru por su cara Norte, y la del Grepón del lado del mar de Glace, por la vía de la Aiguille du Roc.

### Una primera en el macizo de la Meije

El alpinista francés Jean Walden y el guía de la misma nacionalidad, Víctor Chaud, de Aile Froide; acaban de realizar una hazaña sensacional al conseguir la ascensión directa del «Doigt de Dieu» que, con 3.983 metros de altitud, era una de las pocas primeras que quedaban por hacer en el macizo de la Meije. Esta ascensión había sido intentada por cordadas de gran pericia pero todas fracasaron.

### Próxima tentativa de ascensión al Himalaya

*Varios sabios de Ceilán van a intentar una ascensión al Himalaya, que comenzó el 4 de Septiembre, bajo la dirección de dos miembros de la Universidad de Colombo, el físico K. B. Mather y el profesor Murray Strauss.*

*Estos dos hombres de ciencia acometerán en el curso de su tentativa numerosos estudios sobre los rayos cósmicos.*

*La expedición tiene como objetivo principal alcanzar el Nanda-Debi y consagrará seis semanas en su intento.*

### Segunda escalada al Huescarán (6.768 m.)

La cima del Huescarán (6.768 metros), primera del Perú y segunda de todos los Andes, ha sido escalada por los miembros de la expedición a la «Cordillera Blanca». Esta montaña solamente se había escalado una vez, el año 1932, por una expedición

austriaca compuesta de cinco alpinistas y nueve cargadores, que empleó cinco días en alcanzar la cumbre.

El campamento base fué colocado el 17 de Julio a 4.200 metros de altura, al pié del glaciar. La pared del glaciar, que representaba unos 2.200 metros de altura, exigió el establecimiento de varios campamentos.

Ante la imposibilidad de reclutar cargadores capaces de subir las cargas por este difícil terreno glaciar, el equipo decidió subir él mismo todo el material.

El primer campamento se estableció, el 19 de Julio, a 5.200 metros por un grupo de tres montañeros. Al día siguiente por la mañana subió el segundo grupo, con la misión de levantar el campamento superior, pero un viento muy violento, que sopló durante todo el día, impidió toda progresión.

El 22 de Julio, dos cordadas de a tres, pesadamente cargadas, lograron franquear la barrera de «seracs» que defienden el acceso a la Garganta, ancho collado que separa las dos cimas del Huescarán. Este pasaje, de 200 metros de altura, representa la llave de la ascensión. Tres miembros de la expedición levantaron su campamento bajo el collado, a 5.850 metros, mientras, los otros tres alpinistas descendieron al pié de los «seracs» y allí instalaron otro campamento.

El 23 de Julio, la cordada de punta atacó la cima. El viento sumamente violento, hacía muy penosa la ascensión y el aparato tomavistas fué abandonado en el collado. Encima de la Garganta, una inclinada pendiente de hielo exigió una penosa talla de huellas. Después el terreno se hizo más fácil, pero la profunda nieve y el fuerte viento retardaron la subida. Hacia las cuatro de la tarde la cordada alcanzó la arista de la cima, ancha y casi horizontal.

Deseando evitar a toda costa el vivaquear, a causa del frío y del viento cada vez más fuerte, el equipo se paró en este punto y comenzó el descenso, al anochecer lograron alcanzar la tienda.

El 26, todos los miembros de la expedición se encontraban en Monterrey, después de una permanencia de veinte días en la Cordillera Blanca.

AUZA

DEL C. D. NAVARRA